

EL SOCIALISTA



Organo del Partido Socialista Obrero Español

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

NUMERO ESPECIAL

FUNDADO EN 1988

22 de NOVIEMBRE 1975

Ni Dictador Ni Dictadura

La muerte del dictador no implica el fin de la dictadura. Ha desaparecido el símbolo personal de la dictadura, Franco, pero la estructura autoritaria del poder se dispone a conseguir vivir sin su creador. El postfranquismo sin Franco es la política del régimen tras la muerte del general. Pero ¿puede el régimen superar las dificultades internas? El cian político-económico que rodeaba a Franco se reúne hoy alrededor de Juan Carlos para salvar sus propios privilegios. De un caudillo a un rey, ambos impuestos por la misma autoridad, el tirano Franco. Toda una sustitución preparada y realizada a espaldas del pueblo español ¿Por cuanto tiempo? Esta es la pregunta capital que presenta el futuro español. Todos los sectores de la población manifiestan un gran anhelo de libertad y de democracia. La lucha por la reconquista de libertad y justicia puede prolongarse hasta des-

hacer toda maniobra de continuidad. Sustituir el 18 de Julio por el 22 de Noviembre, cambiar el yugo y las flechas por la corona real no engañara al pueblo.

El poder sabe que necesita un doble apoyo para sobrevivir, para estabilizar cualquier operación política de futuro.

De un lado el poder necesita una amplia base popular para lo que se encuentra obligado a facilitar una salida liberadora de la opresión y el monopolio político. Sin el pueblo, sin las organizaciones democráticas de la oposición no es hoy posible ningún futuro político.

De otro lado el régimen necesita de la aceptación internacional. Durante 36 años han luchado por conseguir borrar el sello fascista de su nacimiento y no lo han logrado.

Se apresan hoy a conseguir el apoyo de Europa en la persona de Juan Carlos. Pero también con las organizaciones democráticas - y especialmente el P.S.O.E. - las únicas que consiguen la solidaridad europea.

Así, para su estabilidad interior y para su reconocimiento exterior, el régimen está obligado a desembocar en una situación que garantice su propia muerte. Este es el círculo que hay que romper. El Partido Socialista Obrero Español lucha con renovado ímpetu por sacar al pueblo español de la noche de la dictadura y por construir una sociedad justa, libre y democrática.

Muerto el dictador, se aproxima aún más el fin de la dictadura.

Esta es nuestra tarea.



LA REPRESION CONTINUA

El nombramiento de Juan Carlos como Jefe de Estado en funciones y posterior proclamación como Rey designado, no ha significado una distensión real de la vida del país. Es un hecho que ya esperábamos.

Pero que el cambio en la Jefatura del Estado, aún en un sistema totalitario, no lleve consigo una disminución de la represión, un freno de la persecución de democratas, nos parece de una gran mezquindaz y crueldad, coherente desde luego con los principios del 18 de Julio.

Sigue en la pag. 4

Posición Política

del PSOE

1 - El P.S.O.E. cuya aspiración es la conquista del poder político y económico por la clase trabajadora y la radical transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista, insiste en la necesidad cada vez más urgente de implantar en España un régimen democrático como medio para conseguir aquellos objetivos.

2 - El P.S.O.E. entiende que la crisis y descomposición del régimen franquista es fundamentalmente consecuencia de circunstancias económicas internas acentuadas por factores de orden internacional. Las circunstancias económicas vienen determinadas por la nueva etapa que se anuncia para el capitalismo en España y en la que el régimen fascista nacido de la guerra civil ya no constituye el mejor cuadro para la burguesía. Los factores de orden internacional son la repercusión en España de la crisis actual del capitalismo mundial al que no escapa ningún país de economía de mercado y que afecta especialmente a los países subdesarrollados explotados por ese capitalismo. Esa crisis es para los socialistas una prueba más de la intensificación histórica de las contradicciones inherentes al sistema capitalista condenado ineluctablemente a desaparecer, y abre perspectivas nuevas de lucha concertada al socialismo internacional.

3 - El P.S.O.E. entiende que esa crisis y descomposición del régimen franquista se manifiesta en una desconfianza general dentro del propio sistema, en el funcionamiento y continuidad de sus Instituciones, en una lucha por el poder dentro de la propia Dictadura, en el miedo de los sectores más comprometidos en la represión y la corrupción, en un despegue del régimen de sectores económicos, profesionales y religiosos, y en la desazón y el descontento de todo el país ante la incertidumbre política y el deterioro de la situación económica. Por otra parte, los sectores marginados del poder político, como son la clase trabajadora y la

inmensa mayoría del pueblo, así como las organizaciones políticas y sindicales antifranquistas, están contribuyendo decisivamente al deterioro y liquidación del régimen político actual, a través de la lucha mantenida contra la Dictadura, lucha hoy más militante que nunca por ir tomando las masas explotadas más conciencia de su condición, sus derechos y sus responsabilidades.

4 - El P.S.O.E. considera que la única salida a la presente situación consiste en la adecuada formulación de una ruptura democrática, en el restablecimiento definitivo de un sistema de libertades y la construcción de un sistema de gobierno que emane de la voluntad soberana del pueblo.

5 - El P.S.O.E. entiende que el restablecimiento de la democracia en España requiere con carácter inexcusable las medidas siguientes :

A) Libertad de todos los presos políticos y sindicales.

B) Devolución de todos sus derechos a las personas que hayan sido desposeídos por sus actividades políticas y sindicales contra la dictadura.

C) Disolución de todas las instituciones represivas.

D) Reconocimiento y protección de las libertades democráticas mediante :

a) libertad de partidos políticos

b) libertad sindical

c) libertad de reunión y expresión

d) derecho de huelga y manifestación

e) restitución del patrimonio expropiado a las organizaciones políticas y sindicales suprimidas por la dictadura.

f) convocatoria de elecciones libres en plazo no superior a un

año a fin de que el pueblo manifieste soberanamente su voluntad.

g) reconocimiento del derecho a la autodeterminación de todas las nacionalidades ibéricas.

6 - A la vista de todo ello; el XIII Congreso del P.S.O.E. :

A) Estima necesario concertar acuerdos con los partidos y organizaciones antifranquistas, fundamentalmente con las fuerzas de izquierda, como instrumento para restituir las libertades democráticas al pueblo español.

B) Autoriza a la C.E. para que establezca las relaciones adecuadas con los partidos y organizaciones antifranquistas que estén dispuestos a forjar dicho acuerdo hasta que se alcancen estas libertades.

C) Decide que esos acuerdos solo vincularán al P.S.O.E. hasta dicho momento, a partir del cual habrá de convocarse a la mayor brevedad un Congreso extraordinario del Partido. En todo caso, el P.S.O.E. no hipotecará en ningún momento su libertad de acción en defensa de los intereses de la clase trabajadora.

D) Para el cumplimiento de lo anterior otorga a la C.E. la necesaria libertad de contactos y negociación con el único requisito de que los acuerdos a que pudiera llegarse deberán ser ratificados por el Comité Nacional. Tales acuerdos, además, se ajustarán a las directrices siguientes :

a) En las relaciones y órganos de coordinación que se decidieran no habrá en principio exclusión alguna de partidos y organizaciones antifranquistas y solamente se autoexcluirán aquellos que vetasen a otros.

b) El P.S.O.E. velará porque los acuerdos se plasmen en fábricas y centros de trabajo, en el campo, en barrios, en Universidades, en Colegios Profesionales y en auténticos comités de acción unitaria que lleven la lucha a todos los niveles oportunos.

Los socialistas ante el cambio

La desaparición física de Franco supone algo más que la muerte de un dictador, comporta la inexorable liquidación de una superestructura política que nació ligada a él y que desde hace varios años presenta síntomas graves de crisis. Su muerte habrá de ser, sin duda, un proceso acelerador de esta crisis.

Desde el comienzo mismo de la era franquista el P.S.O.E. luchó contra las instituciones sociales y políticas que, al servicio exclusivo de una clase social, sirvieron de instrumento para controlar y reprimir las aspiraciones del pueblo español.

Desde 1.946, cuando muchos de los que hoy pregonan actitudes democráticas estaban en la etapa intransigente de los totalitarismos de cualquier tipo, los socialistas españoles declaraban, en su primer congreso de la post-guerra, la necesidad del cambio democrático total, del restablecimiento de las libertades sin exclusión, de la devolución de la soberanía al pueblo español.

Desde hace algunos años se viene observando en el seno del régimen un desplazamiento de grupos de intereses o personas ligadas a la derecha clásica, hacia posiciones democráticas. Algunas sinceramente democráticas, aunque tal vez en el fondo respondiendo a la defensa de intereses económicos, porque confían más en la estabilidad de un sistema pluralista que en el mantenimiento ciego de la última de las dictaduras europeas. Otras, desenganchándose de forma oportunista del carro de los que presían perdedores, para apuntarse al de los posibles vencedores, por un simple cambio de camisa.

En los críticos momentos actuales, cuando de cada día se puede hacer un denso trozo de historia, se observan posiciones en los primeros, pendientes y temerosos ante un cambio que pudiera convertirse en vertiginoso. En los segundos, meros adalides de ocasión de la democracia, se observan ataques y críticas estentóreas a

la situación actual, a sus amigos de antes, e incluso a los que siempre lucharon con tesón por las conquistas de esas libertades, que con tanta dosis de oportunismo, ellos cacarean hoy.

Pero en los momentos graves de la historia de los países y éste es sin duda uno de esos momentos para España, las organizaciones políticas responsables deben hacer análisis serenos de las soluciones que pueden presentarse sin dejarse arrastrar por los oportunismos de toda laya que las cercan y rodean.

El Partido Socialista, hoy como ayer, lucha porque nuestro pueblo (el primero que se levantó en armas contra el fascismo y el último que sigue combatiendo por la libertad), salga de este pozo histórico de cuarenta años con el menor coste social posible y con los menores traumas.

Por ello manteniendo sin reservas la necesidad de una alternativa democrática real elaborada a través de un compromiso que incluya a todas las fuerzas democráticas políticas y sindicales, tiene que realizar un análisis objetivo de la presente coyuntura y trazar las hipótesis de salida que se ofrecen, no sólo en el campo de la oposición, sino también en el campo del poder que detentan otros.

El sentido más profundo del cambio histórico presente, es quizá, el de que por primera vez la derecha que durante años gobernó despreciando y aplastando a la izquierda, tiene que reconocer hoy que no hay ningún proyecto político estable para el país que no cuente con la existencia y el consenso de las organizaciones democráticas que componen la izquierda. Este es el lógico resultado de la tenaz lucha que la izquierda ha venido manteniendo durante estos treinta y seis años.

Esta situación nueva es la que condiciona inexorablemente todo planteamiento político que pueda hacerse la inminente monarquía.

Es decir, si el poder gubernamental que se constituya a partir de la muerte de Franco, intenta una salida puramente continuista del régimen franquista, si piensa que sus instituciones pueden seguir sirviendo para dominar al país, se encontrará con un proyecto político vuelto de espaldas a la historia, enfrentado con la inmensa mayoría del pueblo, y de las organizaciones que lo representan, aislado del mundo libre y, por si fuera poco, provocará un clima cada día más dramático de deterioro de las relaciones sociales y políticas.

Si intenta un proceso pseudodemocratizador, que pretenda conceder las libertades a medias, excluyendo o discriminando a algunas de las fuerzas que componen el espectro político de cualquier democracia occidental, se encontrará desbordado por la capacidad de recuperación de las libertades de la clase trabajadora y de los sectores populares organizados políticamente, enfrentados por consiguiente con ellos y en la trampa, destructora para el poder político, de una dialéctica inexorable de liberalización y represión, como elementos inevitables de un proceso falso de democratización.

Si, finalmente, el poder ensaya lo que podríamos calificar como un reto democrático a todas las organizaciones políticas y sindicales del país, concediendo la libertad a los presos políticos, llamando a las decenas de miles de exiliados por estos motivos, permitiendo la libertad de asociación política y sindical, y todas las libertades que componen el marco de una democracia real, que conduzcan a un proceso constituyente, puede encontrar su única oportunidad de salida digna y estable.

Pero es necesario recalcar que este es, fundamentalmente, un problema del poder político, previsiblemente la monarquía, más que un problema de la oposición democrática. Es decir, la oposición tiene ya su proyecto democrático, y utiliza las armas a su

Sigue en la pag. 4

EL SOCIALISTA

COMUNICADO

Francisco ha muerto.

Durante 36 años usó el poder, aprovechando en beneficio de una minoría egoísta y corruptora, el resultado de una guerra civil que agotó a todas las fuerzas de progreso, de libertad, y de justicia.

La muerte del dictador es una de las últimas páginas de la crisis profunda del régimen. Con ella se abre un nuevo espíritu de nuestra historia, marcado por la necesidad de liquidar las instituciones autoritarias que hacen imposible la libertad,

y por la esperanza y la voluntad de construir una España libre y democrática.

El Partido Socialista Obrero Español, correctamente con su posición política mantenida a través de tantos años de lucha contra la dictadura, contribuirá con todas sus fuerzas a la construcción de la alternativa democrática, rechazando toda fórmula continuista.

El Partido Socialista Obrero Español, en estos momentos históricos en que se mezclan incertidumbres y esperanzas, llama

a todos los pueblos de España, a todas las organizaciones políticas y sindicales democráticas, para que realicen un esfuerzo conjunto, permanente y eficaz que permita proceder a la necesaria y rápida liquidación de todo lo que se oponga al pleno ejercicio de las libertades individuales y colectivas y por la construcción de una sociedad democrática.

La Comisión Ejecutiva

Madrid, 20 de Noviembre de 1975

LOS SOCIALISTAS ANTE EL CAMBIO

Viene de la pag. 3

alcance para construir y consolidar este proyecto, y que son fundamentalmente, la movilización popular, el fortalecimiento y desarrollo de las organizaciones de masas y la intensificación en el camino unitario. Sólo le falta, tal vez, homogeneizar este proyecto, llegando a un compromiso de transición que estudie y resuelva los problemas concretos de la alternativa democrática. El poder, constituido de espaldas a la voluntad popular, por una herencia cuya legitimidad no acepta la oposición, solo puede intentar racionalmente, estabilizar sobre la pista de las libertades democráticas que representan el consenso de la mayoría de nuestro pueblo, salvo que quiera arrojarse un aterrizaje fuera de pista con el evidente peligro de estrellarse a un plazo corto o medio.

La democracia o las fuerzas democráticas tienen claros sus objetivos y creen firmemente que sean cuales sean los obstáculos en su camino, el país caminará en el sentido de la historia, es decir, llegará al marco de las libertades de que gozan el resto de los países europeos. Su problema se reduce, pues, a encontrar la vía más directa para que su proyecto cristalice en realidad.

En resumen, el Partido Socialista Obrero Español, rechaza toda fórmula de continuismo del régimen y de las instituciones que lo han caracterizado y hecho posible, se exprese dicho continuismo en forma de monarquía o de cualquier otra, y reafirma la necesidad de la unión de todas las organizaciones políticas y sindicales implantadas en el Estado español (representadas hoy en la Plataforma de Convergencia Democrática y en la Junta Democrática y en las plataformas unitarias catalana y vasca) en torno a un programa de transición.

LA REPRISION CONTINUA

Viene de la pag. 1

Han sido muchos los detenidos y torturados en los últimos veinte días, entre ellos compañeros socialistas de Sevilla, Córdoba, Madrid, Vizcaya, Asturias, etc.

Tiene especial significación política la detención y posterior encarcelamiento bajo proceso de los conocidos nombres de la oposición democrática Simon Sanchez Montero y Armando Lopez Sellinas. A su detención, se le quiere dar un significado ejemplificador que los demócratas no estamos dispuestos a tolerar.

Su puesta en libertad, como la de todos los presos políticos, es la primera batalla a librar.

Un discurso vacío

Los sectores proclives a Juan Carlos intentaron crear una gran expectación ante el discurso que había de pronunciar en la ceremonia de su coronación. La intervención de Juan Carlos en las Cortes ha sido una muestra más del vacío político que rodea a la figura de un rey impuesto.

Ha sido un discurso sin estructura, compuesto de cortos párrafos destinados a tranquilizar a los diversos sectores del régimen y sin la menor referencia a una intención democratizadora de las instituciones políticas. Juan Carlos no ha sorprendido a nadie. Ha cumplido su compromiso con el régimen franquista. Ha pronunciado un discurso continuista, sin contenido político concreto. Ha prometido "firmeza y prudencia".

Pero el pueblo español necesita libertad y democracia.